

REVISTA PENÉLOPE EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y LITERARIA DESDE LA ANTIGÜEDAD



PENÉLOPE

Depósito Legal: J 696-2013

Editada en Jaén (España) por Encarnación Sánchez Arenas

ISSN: 2341-0086

Revista Penélope

Miembros del consejo de redacción:

- YOLANDACABALLERO ACEITUNO
- MANUEL GAHETE JURADO
- JUAN RAEZ PADILLA
- CLAUDIA SÁNCHEZ PÉREZ
- AKRAM JAWAD THANOON
- GENARA PULIDO TIRADO
- RACHIDA GHARRAFI
- JOSÉ SARRIÁ CUEVAS
- AMIRA DEBBABI
- BOUCHRAIL ECHCHAOU
- ISABEL OLIVER GONZÁLEZ
- DIRECTORA: **ENCARNACIÓN SÁNCHEZ ARENAS**

12ª Edición: diciembre del 2024

Enlace a la página Web: <http://www.revistapenelope.com>

Email: encarnacion.sanchez.arenas@gmail.com

Teléfono de contacto: 617 91 87 97

Relatos

De

Rosa Pérez

PROMESAS



Como cada noche salía un barco lleno de inmigrantes ilegales de Marruecos, en él viajaba un joven llamado Said con los mismo sueños e ilusiones que todos los demás que iban con él.

Le había constado meses de trabajo en su país para conseguir un pequeño rincón en la bodega sin ni tan siquiera una silla para sentarse.

Pero él estaba muy feliz, quería darle a su familia algo mejor que lo que tenía en su pueblo.

El patrón les había prometido un trabajo al llegar a tierra con un contrato y documentación, pero ni él, ni los demás podían imaginarse lo que les tenían preparado para todos ellos.

Después de un mes en el mar casi sin comida ni agua, su cuerpo estaba muy debilitarse, por fin llegaban a tierra sin fuerzas, a una isla que ninguno de ellos conocía.

Said se asustó a sus quince años estaba rodeado de hombres que le apuntaban con pistolas y los trataban como esclavos.

Los llevaron a todos a una especie de cárcel, donde los seleccionaban según su edad o su salud, uno de ellos intento revelarse y sin mediar palabra lo mataron de un disparo en la cabeza.

Pero su pánico se incrementó cuando vio como en una gran tumba común arrojaban los numerosos cuerpos que ese grupo de asesinos mataba casi a diario.

Al cabo de unos meses si saber nada el hermano mayor de Said empezó a preocuparse se sentía culpable por no haber podido ir con él.

Sabía que el viaje de su hermano pequeño era ilegal y que era muy arriesgado, pero otros amigos de él habían llegado a encontrar trabajo y les escribían a sus familias.

Lo que no podía imaginarse era que aquellos hombres que tenían secuestrados a Said y a todos los demás les obligaban a escribirle cartas a su país para que sus familias no se dieran cuenta de lo que estaba pasando.

El hermano mayor del joven decidió hacerse pasar por un inmigrante más que buscaba trabajo para poder entrar en uno de esos barcos.

Cuando finalmente llego a la isla reconoció a Said y al cabo de unos meses en un descuido de uno de aquellos hombres se lo llevo de allí en un pequeño bote.

Durante días vagaron por el mar sin rumbo, pero por suerte un pequeño velero de unos turistas los encontró y los llevaron hasta un hospital.

Cuando se recuperaron denunciaron todo lo que les había pasado, las autoridades fueron hasta esa isla y rescataron a todas las personas que allí había.

Por fin el joven Said y su hermano Ahmed estaban juntos otra vez, y en un país donde sus sueños y las promesas podían hacerse realidad.

Luna